

Migración de retorno en Uruguay: magnitud, perfil demográfico e inserción laboral (1996-2011)¹

Martín Koolhaas²

Resumen

La migración de retorno ha sido un aspecto escasamente investigado por los estudios migratorios, a pesar de su importancia como fenómeno sociodemográfico y el impacto que podría tener dentro de una estrategia de desarrollo nacional.

Este trabajo pretende contribuir a empezar a corregir ese vacío en la literatura estudiando el caso uruguayo. El objetivo principal es abordar la reinserción laboral de los retornados, estudiando las diferencias con respecto a la población no migrante.

En primer lugar se intenta responder a la pregunta de cuál es el volumen de la migración de retorno y se describe su evolución en las últimas tres décadas. En segundo lugar se analizan las características sociodemográficas de los retornantes con respecto al resto de la población. En tercer lugar se describe la inserción laboral de los retornados, a través del cálculo de tasas de desempleo según sexo, educación y país de residencia anterior. Por último se realiza un acercamiento multivariado al problema, mediante el ajuste de distintos modelos econométricos para estimar el efecto de la condición de retornado en la probabilidad de estar desocupado.

Las fuentes de datos utilizadas son las encuestas continuas de hogares y los censos de población. Además de la descripción estadística exhaustiva de los retornantes, el análisis estadístico multivariado permite avanzar hacia la explicación de algunos de los fenómenos vinculados al impacto y la inserción de los migrantes de retorno.

Las conclusiones que se extraen pretenden ser un insumo relevante para el desarrollo de políticas públicas de promoción y gestión de la migración de retorno, que muy recientemente comenzaron a diseñarse en el Uruguay, en el marco de una preocupación cada vez mayor por los asuntos de población.

¹ Trabajo presentado en el V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Población, Montevideo, Uruguay, del 23 al 26 de octubre de 2012.

² Programa de Población, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de la República (Montevideo, Uruguay). martink@fcs.edu.uy

1. Introducción

En el marco de la literatura migratoria que se preocupa por estudiar los efectos de la migración internacional sobre el desarrollo social y económico de los países de origen, la migración de retorno ha sido concebida como un fenómeno que puede mitigar o revertir los efectos negativos de la emigración. Del mismo modo que las visiones optimistas de la relación entre migración y desarrollo consideran a las remesas como fuente potencial de desarrollo de los países de origen, varios autores han señalado el importante potencial económico de la migración de retorno, a través de la inversión productiva que los migrantes pueden hacer en sus países de origen, fruto de los ahorros acumulados en el exterior (Diatta y Mbow, 1999; Thomas-Hope, 1999; Dustmann y Weiss, 2007).

Ahora bien, las investigaciones que privilegian una relación positiva entre migración de retorno y desarrollo tienen como idea subyacente que los migrantes no sólo adquieren en el exterior capital financiero sino que también ganan en habilidades, capacidades, destrezas y nuevos valores. Este capital humano adquirido facilitaría la modernización y el crecimiento económico del país de origen (Nieto, 2011). Las potencialidades derivadas del regreso de recursos humanos calificados está bien documentada en los casos de países asiáticos como China, Corea del Sur, India y Taiwán, que constituyen ejemplos paradigmáticos de políticas exitosas en fomentar el retorno de personal calificado en las áreas de investigación, innovación tecnológica y desarrollo de plataformas informáticas (Silié, 2006).

La migración de retorno ha adquirido creciente importancia en el contexto actual de recesión económica en los países desarrollados, tradicionalmente receptores de migrantes. Este interés se ve reflejado en un aumento significativo de la literatura sobre el tema en los últimos años. A la par de una disminución de los flujos de migrantes ingresados a los dos destinos tradicionales de la migración latinoamericana (Estados Unidos y España), los stocks de inmigrantes latinoamericanos han frenado su crecimiento por la intensificación de los flujos de retorno, aunque por cierto no se ha verificado un regreso masivo a los países de origen, al punto que el retorno sigue siendo un proceso eminentemente selectivo (Martínez Pizarro, Reboiras y Soffia, 2009).

En Uruguay, donde se estima que más del 15% de su población reside en el exterior y el 3,7% de la población nacional residente ha vivido alguna vez en el exterior (Macadar y Pellegrino, 2007), este tema ha adquirido en la agenda pública un peso significativo en los últimos años. En el marco de la preocupación sobre el bajo crecimiento demográfico del país, el envejecimiento de la estructura de edades y la falta de mano de obra calificada, desde el gobierno se han están haciendo esfuerzos por alentar el retorno, mientras que un grupo de retornados se ha organizado para actuar colectivamente reclamando la eliminación de obstáculos que dificultan su reinserción social y económica.

Este trabajo pretende ser un insumo para la definición de políticas públicas en la materia, estudiando la reinserción de los migrantes de retorno en el mercado de trabajo. En particular, interesa estudiar si la condición de migrante de retorno tiene algún efecto en la probabilidad de estar desocupado en el mercado de trabajo. Adicionalmente, interesa indagar si se verifican cambios significativos en estos aspectos entre 1996 y 2011.

El trabajo está organizado en siete secciones. Luego de esta introducción, en la segunda sección se describe brevemente el estado del arte sobre el tema. En la tercera sección se detallan los datos y métodos utilizados y en la cuarta se describe el contexto de la migración internacional y el retorno en Uruguay en las últimas décadas. La quinta sección está dedicada a describir la evolución de la magnitud de la migración de retorno, su perfil sociodemográfico y la inserción laboral. En la sexta sección se presenta un análisis multivariado sobre el efecto de la condición de retornado en el desempeño en el mercado laboral. La última sección está dedicada a presentar las conclusiones, discutir los hallazgos encontrados y sugerir algunas líneas de investigación para el futuro.

2. El estudio sobre la reinserción social y económica de los retornados

A nivel internacional, si bien la migración de retorno no ha ocupado el lugar que se merece dentro de la literatura sobre migración internacional, existe una acumulación de literatura considerable, en la que se contraponen distintas evidencias acerca del impacto positivo del retorno sobre el desarrollo de los países de origen de los migrantes. El retorno es un subproceso de la migración internacional que académicamente ha sido estudiado desde diversas perspectivas teóricas, comenzando por la economía neoclásica y la nueva economía de la migración laboral, y siguiendo por el estructuralismo, el transnacionalismo y la teoría de las redes sociales (Cassarino, 2004; Nieto, 2011).

Las teorías neoclásicas son las precursoras en el estudio de la migración. Desde la perspectiva neoclásica, la migración de retorno se concibe como el resultado de un proyecto migratorio “fallido”, en la medida que se concibe a la migración como definitiva y entonces el movimiento de retorno se explica porque la migración no satisfizo los beneficios esperados (Todaro, 1969, citado por Cassarino, 2004, Constant y Massey, 2002; Nieto, 2011). Una visión opuesta del retorno se encuentra en la teoría de la nueva economía de la migración. Este enfoque económico cuestiona la perspectiva individualista de las teorías neoclásicas, postulando que la migración constituye una estrategia definida en el hogar con el propósito de minimizar los riesgos diversificando los ingresos de la familia. En este marco, el retorno sería la consecuencia lógica del logro del proyecto migratorio (Stark, 1991, citado por Cassarino, 2004; Constant y Massey, 2002; y Nieto, 2011).

Desde perspectivas más novedosas como los enfoques transnacionales y de las redes sociales, la migración de retorno constituye ya no un fin al ciclo migratorio, sino una fase dentro de ese proceso, no significando necesariamente un regreso definitivo al país de origen (Cassarino, 2004; De Bree et al., 2010). A diferencia de las teorías económicas mencionadas anteriormente, estos enfoques tampoco postulan necesariamente una visión polarizada en torno al “éxito” o “fracaso” de los proyectos migratorios.

El enfoque teórico del transnacionalismo resulta particularmente útil para estudiar la reinserción de los retornados en su país de origen, empero ha sido generalmente utilizado para observar el comportamiento del migrante en el país de destino (de Bree et al., 2010). En efecto, estudios recientes explican cómo los retornados preparan su regreso al país de origen manteniendo diversas prácticas transnacionales (visitas,

comunicaciones, envío de remesas, etc.), que facilitan su reinserción posterior y ayudan a mantener un sentido de pertenencia a su país o comunidad de origen (Cassarino, 2004; Duval, 2004).

La teoría de las redes sociales complementa el enfoque transnacional postulando que *“los recursos necesarios para asegurar el retorno serían el resultado de las relaciones interpersonales que pudieran derivarse de las experiencias de vida del migrante”* (Nieto, 2011: 4). De esta manera, una reinserción exitosa dependería de la disponibilidad de recursos e información, la cual parece residir en el capital social acumulado por los migrantes de retorno.

Un estudio reciente puso a prueba empíricamente las distintas teorías involucradas en las explicaciones de la migración de retorno, mediante la investigación de los factores determinantes de las intenciones de retorno de migrantes africanos residiendo en España e Italia (de Haas y Fokkema, 2011). Los resultados sugieren que la integración sociocultural en el país de acogida tiene un efecto negativo en las intenciones de retorno, mientras que la integración económica y los vínculos transnacionales tienen un efecto más ambiguo y en ocasiones positivo. Por ende, los hallazgos del estudio cuestionan las perspectivas teóricas que conceptualizan la migración de retorno y el transnacionalismo como causas y/o consecuencias de una integración “fallida” en el país de acogida (de Haas y Fokkema, 2011: 755).

En relación a los procesos de reinserción de retornados también existen a nivel internacional cierta acumulación de estudios, aunque la producción académica es todavía bastante escasa. En la década de los setenta, estudios pioneros en el campo de la migración de retorno (Cerese, 1974; Gmelch, 1980) presumían que los retornados serían incapaces de superar las condiciones estructurales de la reintegración en sus países de origen, debido a la preeminencia de valores, instituciones y relaciones de poder tradicionales. Estudios recientes (de Bree et al. 2010, Davids y Van Houte, 2008; Christou, 2008; King, 2008) cuestionan los enfoques pioneros sobre el tema, enfatizando en la capacidad de agencia del retornado, que durante la experiencia migratoria construyó una doble identidad que permite negociar mejor la readaptación al país de origen.

El francés Jean Pierre Cassarino es uno de los académicos más destacados en el estudio de la migración de retorno, ya que ha realizado aportes teóricos y empíricos sustantivos. Es de su autoría uno de los trabajos teóricos más sobresalientes sobre el tema, en el que postula la utilidad de las teorías transnacionales y de las redes sociales para entender la migración de retorno (Cassarino, 2004). En base al marco conceptual que proporcionan las teorías mencionadas se destaca un estudio comparativo realizado en Algeria, Marruecos y Túnez, basado en una encuesta específica a retornados, en el que una de las conclusiones más importantes es que el retorno es un proceso que requiere un tiempo significativo de preparación (Cassarino, 2008).

En el plano laboral hay varios estudios internacionales que aportan al conocimiento de la reinserción de los retornados, desde un enfoque predominantemente cuantitativo basado en el uso de fuentes estadísticas como censos o encuestas a hogares. Muschkin (1993) estudia la inserción ocupacional de los retornados entre 1970 y 1980 en Puerto Rico utilizando como fuentes los censos de población. La autora encuentra un efecto negativo de la condición de retornado en la inserción laboral, revelando la

vulnerabilidad de los mismos a los vaivenes del mercado de trabajo. En la misma dirección, un estudio enfocado en la migración de retorno de mexicanos desde Estados Unidos sugiere que los empleadores nacionales podrían estar menos motivados en la contratación de fuerza de trabajo con experiencia migratoria internacional, ante la eventualidad de que volviera a ocurrir una nueva migración (Lindstrom, 1996).

Otros autores (Ilahi, 1999; Premachandra, 1990) encuentran evidencia de una mayor propensión de los retornados a ocuparse en empleos independientes, lo que posiblemente está asociado tanto a las dificultades de reinserción laboral como al capital económico e humano acumulado durante la residencia en el exterior. Preocupados por el impacto económico del retorno, Piracha y Vadean (2009) muestran la importancia de diferenciar entre las categorías de trabajadores independientes, señalando que una mayor selectividad del retorno hacia los empresarios (patrones) frente a los cuentapropistas indicarían un mayor impacto económico potencial.

A pesar de que a nivel mundial el estudio sobre la migración de retorno tiene ya cinco décadas y en la última década se ha incrementado notoriamente la producción bibliográfica sobre el tema, a nivel nacional ha sido un fenómeno escasamente estudiado. Más aún, puede decirse que aunque el tema de la migración internacional se ha incorporado en la agenda académica de las ciencias sociales uruguayas desde hace casi cuatro décadas –a la par del carácter estructural que fue adquiriendo a partir de la década de 1960 el fenómeno de la emigración–, no existe en el país una acumulación significativa de investigaciones sobre el tema (Cabella y Pellegrino, 2007). Entre otras razones, la falta de estudios se explica por la debilidad de las estadísticas migratorias uruguayas y porque la “escasez estadística” del retornante dificulta su cuantificación, así como conocer su naturaleza y características (Aguiar et al., 1990).

El antecedente más relevante se encuentra a fines de los ochenta, en un contexto pautado por los flujos de retorno producidos como consecuencia de la restauración de la vida democrática, en un estudio basado en datos de la Encuesta de Migración Internacional de 1982, una encuesta privada realizada en 1986 en Montevideo y entrevistas a empleadores (Aguiar et al., 1990). Entre los principales hallazgos encontrados por los autores, cabe destacar que el retorno no es un proceso sencillo para el retornante, aunque la reinserción es menos compleja para las personas de mayor educación, las que disponen de información y los que son capaces de formular –aunque sea sucintamente– un proyecto de retorno (Aguiar, et al. 1990: 59).

Más recientemente, las ECH (Encuesta Continua de Hogares) que realiza el INE (Instituto Nacional de Estadística) han permitido la elaboración de estudios descriptivos que presentan información estadística sobre el perfil demográfico y socioeconómico de los migrantes de retorno (Macadar y Pellegrino, 2007; Koolhaas, 2007). Estos estudios han encontrado que la magnitud del retorno es considerable y su perfil está muy asociado al de la emigración, teniendo los retornados un mayor nivel educativo promedio que la población residente y concentrándose en edades activas pero con una media de edad superior al de los emigrantes, dado que el retorno está precedido por la emigración.

3. Datos y métodos

La fuente de datos utilizada en este trabajo son los censos de población levantados en 1996 y 2011 y la ECH 2011³. La ECH es una encuesta de propósitos múltiples realizada por el Instituto Nacional de Estadística (INE) que se releva en hogares particulares de forma ininterrumpida desde 1981. Desde 2006 la encuesta es representativa de toda la población del país residente en hogares particulares (incluyendo las pequeñas localidades urbanas y las áreas rurales). En la actualidad es la principal fuente continua de información sobre migración. La ampliación del tamaño y cobertura de la muestra en 2006 permitió la realización de estudios descriptivos sobre el volumen y perfil de los migrantes internos, inmigrantes y retornantes, mitigando el extenso vacío temporal generado por la ausencia de un censo de población⁴.

Esta fuente tiene las limitaciones propias de las encuestas. Por una parte, dado que el fenómeno migratorio se concentra en algunos ámbitos territoriales y en algunos grupos de población, se generan problemas de representatividad estadística al analizar la migración en base a esta fuente. Por otra parte, se realiza en base a un marco muestral que va perdiendo precisión con el paso del tiempo, sobre todo en términos de distribución territorial de la población, aspecto que es altamente sensible para el estudio de la dinámica migratoria.

Ahora bien, en tren de realizar un balance de las posibilidades que en la actualidad ofrece la ECH para el estudio de la inmigración internacional, un factor de importancia decisiva es que el tamaño de la muestra determina la posibilidad de realizar estimaciones con un bajo margen de error. En efecto, desde 2007 aproximadamente un 5% de los hogares uruguayos son encuestados anualmente por la ECH (aproximadamente 144.000 personas y 50.000 hogares).

Para dimensionar el alcance de la ECH vale destacar que muchos países realizan sus censos de población aplicando un cuestionario ampliado a una muestra de viviendas (aproximadamente el 10%) y otro cuestionario reducido al resto de las viviendas⁵. Por otro lado, al menos en la región latinoamericana es poco común disponer de una encuesta a hogares con representatividad nacional y con una muestra tan grande.

Las preguntas incluidas en los censos y encuestas de hogares permiten diferentes definiciones operativas de la migración de retorno, que arrojan resultados diferentes. La pregunta que permite realizar una definición más amplia es aquella que interroga sobre la residencia en el exterior alguna vez en la vida, utilizada en la ENHA 2006. Mediante

³ Los microdatos del Censo 2011 están disponibles desde el 10 de agosto del corriente año. Debido a la escasez de tiempo para utilizar dicha información y a las ventajas que ofrece la ECH (posibilidad de incorporar mayor información sobre la actividad laboral de los individuos) se hace un uso combinado de ambas fuentes. De todos modos, queda pendiente realizar una descripción exhaustiva del perfil de los retornados de acuerdo al Censo 2011. Cabe aclarar además que aún no se encuentran disponibles la información del Censo 2011 sobre las preguntas de categoría ocupacional (asalariado, patrón, etc.), grupo ocupacional (profesional, oficinista, etc.), sector de actividad (primario, servicios, etc.) y descripción de la carrera realizada en el máximo nivel educativo alcanzado.

⁴ Entre setiembre y diciembre de 2011 Uruguay levantó su último censo de población, quince años después del anterior realizado en 1996 (en 2004 se realizó un recuento de población).

⁵ En la actual ronda de censos de población, Argentina, México y Brasil realizaron sus censos con esta metodología, utilizando un cuestionario básico para aproximadamente el 90% de las viviendas y otro con mayor cantidad de preguntas (“ampliado”) para una muestra del 10%.

esta consulta el stock de retornantes en 2006 ascendía al 3,7% de la población, es decir, 120.000 personas aproximadamente (Macadar y Pellegrino, 2007). No obstante, utilizando una definición más restringida a partir de la pregunta que captura el lugar de residencia anterior, obtenemos en el mismo año un porcentaje de migrantes de retorno significativamente menor: 1,7% (53.000 personas). La explicación de tales diferencias radica en que mediante la pregunta de lugar de residencia anterior no son captadas como retornantes las personas que alguna vez residieron en el exterior pero han migrado internamente con posterioridad a su retorno.

Cuadro 1: Preguntas que permiten captar migrantes internacionales de retorno incluidas desde 1963 en los censos de población y encuestas de hogares en Uruguay.

Fuente	País de nacimiento	Residencia en el extranjero alguna vez	País de residencia anterior	País de residencia 5 años antes
Censo				
1963	X		X	
1975	X			X
1985	X			X
1996	X			X
2011	X		X	X
ECH				
1986 a 2000	X		X	
2006	X	X	X	X
2007	X		X	
2008	X		X	
2009	(X)*		(X)*	
2010	(X)*		(X)*	
2011	(X)*		(X)*	

* Se elimina la especificación del nombre del país.

Con el propósito de estudiar la inserción laboral de los retornados se utilizan técnicas descriptivas y se ajustan modelos econométricos de respuesta binaria para estimar el efecto de la condición de retornado sobre la probabilidad de estar ocupado. La técnica seleccionada son los modelos probit, ya que, al igual que los modelos logit, permiten superar las desventajas de los modelos de probabilidad lineal, donde los efectos parciales de las variables explicativas son constantes y ajustan probabilidades que pueden ser menores que cero o mayores que uno (Woolridge, 2007).

En particular se ajustan 5 modelos para la población entre 15 y 64 años económicamente activa: (i) población total, (ii) mujeres, (iii) varones, (iv) personas con educación superior y (v) sin educación superior. Las variables incluidas como predictores son atributos individuales y del hogar que la literatura económica ha identificado como relevantes a la hora de explicar la inserción en el mercado de trabajo (cuadro 2).

Cuadro 2: Variables incluidas en los modelos probit

Variables	Categorías
Ocupado	Valor 0 si la persona está desocupada y 1 si está ocupada
Retornado	Valor 1 si la persona vivía en el exterior hace 5 años o 0 si no cumple con dicha condición
Edad	Variable continua cuyo rango varía entre 15 y 64
Edad2	Expresión cuadrática de la variable edad
Varón	Valor 1 si la persona es varón y 0 si es mujer
Montevideo	Valor 1 si la persona vive en Montevideo y 0 si vive en el resto del país
Nivel educativo	Hasta ciclo básico de educación media, bachillerato o superior
Unido	Valor 1 si la persona está casada o en unión consensual o 0 si no cumple con dicha condición
Menores15	Valor 1 si la persona vive en un hogar integrado por algún menor de 15 años y 0 si no cumple con dicha condición
Mayores64	Valor 1 si la persona vive en un hogar integrado por algún mayor de 64 años y 0 si no cumple con dicha condición
NBI	Valor 1 si la persona vive en un hogar que tiene al menos una necesidad básica insatisfecha. Valor 0 si no cumple con dicha condición

Cabe señalar finalmente que la ECH 2011 presenta una ventaja frente al Censo 1996 que consiste en que es posible identificar el tiempo de residencia en Uruguay de los migrantes, gracias a la inclusión de dicha consulta en detrimento de la pregunta del lugar de residencia cinco años antes. De esta manera, el estudio comparativo de la inserción laboral de los retornados frente a los no migrantes se realiza excluyendo a los retornados que declaran haber regresado hace menos de un año al Uruguay, ya que es sabido que en los primeros meses de cambio de residencia naturalmente los migrantes tienen mayores probabilidades de estar desocupados.

4. El contexto de la migración internacional y el retorno en Uruguay⁶

Uruguay se convirtió en un país con saldo migratorio negativo a partir de la década de 1960, cuando el país enfrentó una crisis económica y política que desembocó en el quiebre de la democracia en el año 1973. La emigración fronteriza tuvo un auge importante a partir de fin de la década 1960 y en la década de 1970, con características similares a las de la migración interna; el 81% de los flujos se concentraron en la ciudad de Buenos Aires y su zona de influencia (Maguid, 1997), que funcionó como el polo de atracción más importante de la región. La emigración a la Argentina de esos años tuvo un carácter masivo y su perfil fue similar al promedio de la población residente en el país.

El retorno verificado en el período de la restauración democrática fue de una magnitud significativa, aunque no permitió revertir el saldo migratorio negativo. A partir del año 2000 se activó una grave crisis económica y por ende nuevamente la emigración fue un recurso al que acudió la población para intentar paliar sus dificultades en materia de empleo y nivel de vida.

Según datos de la ENHA 2006, entre el año 2000 y 2006 emigraron cerca de 40.000 personas⁷, más de la mitad de las cuales tenían entre 20 y 30 años al momento de irse

⁶ Buena parte de esta sección está tomada de Koolhaas (2007).

del Uruguay. España es el principal país de destino (42%) de estos emigrantes y Estados Unidos el segundo (26%), mientras que Argentina sólo alcanza una participación del 12% en el total de emigrantes recientes.

Las evidencias que se disponen sobre el perfil educativo y ocupacional de los emigrantes uruguayos, tanto recientes como anteriores, indican que se trata de una población que en promedio es bastante más calificada que la población residente.

En un contexto como el uruguayo pautado por el carácter estructural de la emigración es esperable encontrar flujos significativos de retornantes, que pueden adquirir un peso mayor en coyunturas particulares o cuando se han impulsado políticas específicas. Tal es el caso del período de la restauración democrática, que con las primeras elecciones democráticas tras trece años de dictadura militar (en 1984), trajo aparejado el retorno de un cierto número de emigrantes, principalmente exilados políticos; asimismo, el gobierno democrático una vez reinstalado, impulsó el retorno del país apoyando medidas para facilitar el traslado y los primeros años de reintegración.

A fines de la década de 1980, las políticas se concentraron a estimular la vinculación de los integrantes de la diáspora con los residentes del país. En particular, cabe destacar el rol jugado por la Universidad de la República, que implementó un programa de apoyo a los profesores que deseaban retornar, así como otros programas para invitar a profesores uruguayos residentes en el exterior a realizar actividades académicas.

La llegada al gobierno del Frente Amplio en 2005 trajo consigo un nuevo impulso a las programas de vinculación con los emigrantes, implementados en la órbita del Departamento 20 del Ministerio de Relaciones Exteriores. La creación de una Oficina de Retorno y Bienvenida en 2008, en el marco de la cancillería, fue un hito significativo en la construcción de una política de aliento y apoyo al retornado que aún es incipiente y deficitaria pero es cada vez más necesaria en un contexto económico muy favorable que contrasta con el de los países desarrollados (Programa de Población, 2011).

En los últimos años se ha verificado una reversión de las tendencias migratorias vigentes desde la década de 1960, fruto de un doble proceso de disminución de las corrientes emigratorias y un aumento de los flujos de retorno. Este fenómeno está asociado al deterioro de la situación económica en los principales países receptores de la emigración uruguaya reciente y en particular España, que en 2011 registró una tasa de desempleo más de tres veces superior a la de Uruguay (21% y 6% respectivamente). En 1996, año en que se realizó el anterior censo, el contexto era bien diferente, ya que si bien Uruguay no estaba en crisis económica, la tasa de desempleo del país urbano alcanzaba el 12%, duplicando el valor actual.

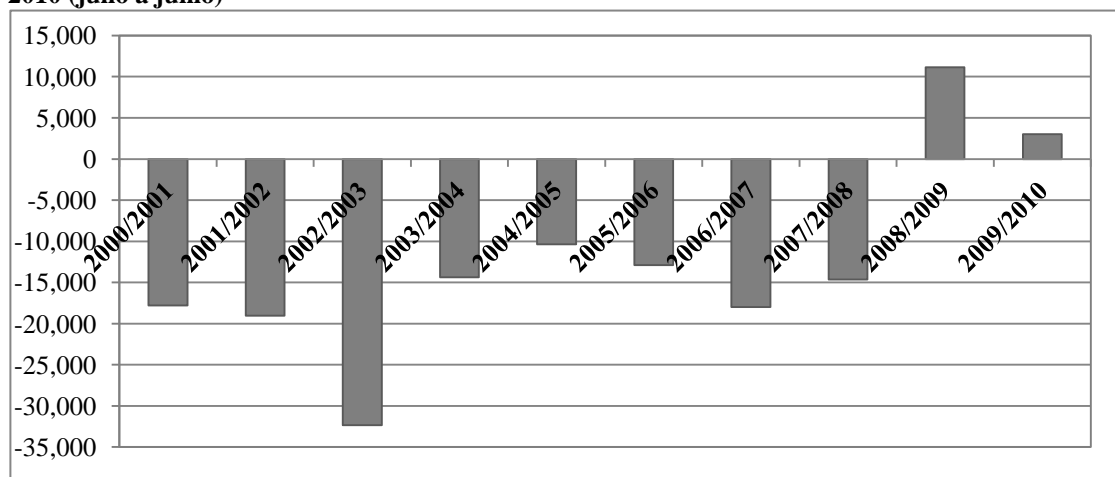
⁷ La ENHA 2006 sólo toma en cuenta un segmento de la emigración, a saber, las personas que salieron de hogares existentes en el país a la fecha de la encuesta y que, por lo tanto, podían suministrar información. En consecuencia, al no relevarse los hogares completos que emigraron, esta encuesta tiende a subestimar el fenómeno de la emigración (Macadar y Pellegrino, 2007).

5. Magnitud y perfil demográfico y socioeconómico de la migración de retorno

Los primeros indicadores que muestran un incremento del retorno de uruguayos en los últimos años provienen por un lado de la constatación que ha disminuido el stock de migrantes en los principales países receptores, tal como evidencian el Padrón Municipal Continuo de España y la *American Community Survey* de Estados Unidos (Programa de Población, 2011).

Por otra parte, la evolución anual del saldo residual del registro de entradas y salidas por el Aeropuerto de Carrasco muestra desde mediados de 2008 una reversión del saldo migratorio negativo, que sugiere la existencia de dos procesos combinados: la disminución de los flujos emigratorios y el aumento de los flujos de retorno.

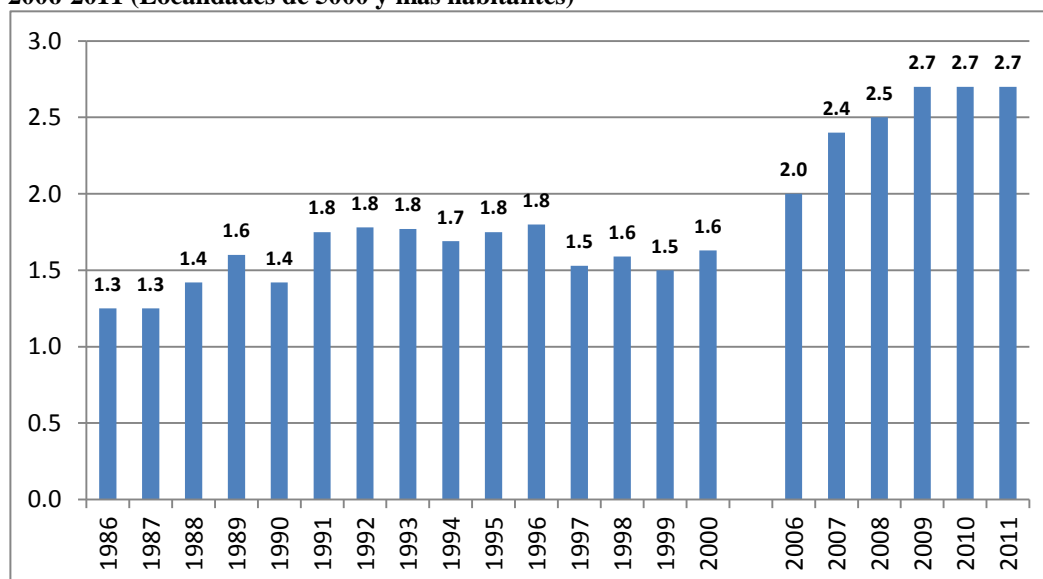
Gráfico 1: Saldo entre uruguayos ingresados y egresados por el Aeropuerto de Carrasco 2000 – 2010 (julio a junio)



Fuente: Programa de Población (2011), en base a datos de la Dirección Nacional de Migración

El Gráfico 2 muestra la evolución del stock de retornantes en los últimos veinticinco años para las localidades urbanas de 5000 o más habitantes⁸, considerando como retornantes a las personas que nacieron en Uruguay y cuyo lugar de residencia anterior es otro país⁹. Se puede apreciar un sostenido crecimiento del stock de retornantes, particularmente a partir de los últimos cinco años.

Gráfico 2: Stock de retornantes por año (en porcentaje sobre población total), ECH 1986-2000 y 2006-2011 (Localidades de 5000 y más habitantes)



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de ECH 1986-2000 y 2006-2011, disponibles en www.ine.gub.uy

⁸ Se toman las localidades urbanas de 5000 o más habitantes para construir la serie del período 1986-2009 porque antes de 2006 la ECH no incluía a las localidades rurales y urbanas menores a 5000 habitantes.

⁹ Como se explica con mayor detalle en Koolhaas (2007), esta definición es restringida ya que se excluye la posibilidad de identificar como retornados a las personas que luego del retorno a su país de origen migran dentro de las fronteras nacionales. Una definición amplia de retornado se obtiene con la pregunta de “¿Alguna vez residió en el extranjero?”, implementada por la edición 2006 de la ECH. Mediante esta consulta se obtuvo un stock de retornados del 3,7% de la población, una cifra significativamente más alta que el 2% que aparece en el gráfico 2.

La información sobre fecha de retorno como una aproximación a los flujos

Uno de los inconvenientes de los censos y encuestas, consiste en que los datos refieren a stocks, es decir, la cantidad acumulada de migrantes, y no a los flujos. Si bien la información sobre fecha de llegada o duración de la residencia brinda una aproximación a los flujos, adolece del problema que las personas llegadas en un determinado año pueden haber vuelto a migrar o fallecido. Por tanto, la información de stock con la que se cuenta, combinada con el año de retorno o duración de la residencia, permite obtener una estimación mínima de los flujos, pudiendo éstos haber sido bastante mayores en un contexto de alta emigración o mortalidad.

Teniendo en cuenta tales precauciones, es interesante constatar que en 2011, por cuarto año consecutivo desde la ECH 2008, más de 5000 personas declararon haber vuelto a fijar residencia en Uruguay hace menos de un año, es decir, aproximadamente en el año que se realizaron las respectivas encuestas (Tabla 1). El Censo 2011, si bien arroja cifras más bajas, puede decirse que son consistentes con las de la ECH, ya que el operativo censal no cubre todo el año (el momento censal es el 4 de octubre) y además hay un 3% de no respuesta o información ignorada en las preguntas de migración¹⁰.

Tabla 1: Stock de retornantes por año de retorno según ECH 2006-2011 y Censo 2011

Año de retorno	Censo 2011	Stock ECH 2011	Stock ECH 2010	Stock ECH 2009	Stock ECH 2008	Stock ECH 2007	Stock ENHA 2006
2011	4.966	6.102					
2010	5.090	5.025	6.032	-----	-----	-----	-----
2009	4.985	6.900	4.965	5.142	-----	-----	-----
2008	3.966	5.398	4.357	3.771	5.345	-----	-----
2007	2.668	2.986	3.811	4.142	3.117	4.729	-----
2006	2.679	3.816	2.985	3.999	3.677	3.534	2.706
2005	2.305	2.824	3.728	3.123	4.135	4.279	1.691
2005-2010	21.693	26.949	25.878	20.177	16.274	11.852	4.397
2000-2004	7.129	10.710	11.423	11.734	10.504	19.516	11.590
Antes de 2000	25.538	37.620	39.991	40.617	43.488	39.156	37.211
Total	59.326	81.381	77.292	72.528	70.266	63.550	53.198

Nota: El año de retorno se calcula como una resta entre el año de la ECH y los años que declara la persona estar residiendo en Uruguay (por ejemplo, en la ECH 2009 para alguien que reside hace 2 años el año de retorno es 2007)

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de ECH 1986-2000 y 2006-2011, disponibles en www.ine.gub.uy

Vale destacar que las cifras del registro de la Oficina de Retorno y Bienvenida del Ministerio de Relaciones Exteriores¹¹, son consistentes con las de la ECH y el Censo 2011.

¹⁰ Más información puede encontrarse en el sitio web del INE y en particular en el documento que sintetiza los principales resultados: <http://www.ine.gub.uy/censos2011/resultadosfinales/analisispais.pdf>.

¹¹ El Ministerio de Relaciones Exteriores posee un registro sobre la población inmigrante atendida por la Oficina de Retorno y Bienvenida (creada en 2008), ya sean uruguayos retornados o inmigrantes propiamente dichos (extranjeros). Los funcionarios que atienden a los migrantes registran información sobre el perfil sociodemográfico de esta población, así como datos sobre la experiencia migratoria en el exterior y la situación socioeconómica en la que arriba al país, en materia de vivienda, salud y trabajo. Esta información, si bien es interesante y novedosa, no es representativa del universo total de retornados e inmigrados, porque por su propia naturaleza únicamente cubre a la población atendida por la Oficina de Retorno y Bienvenida. Las cifras divulgadas por el Ministerio indican que en 2011 han atendido un promedio de 350 retornados por mes (aproximadamente 4000 personas en todo el año).

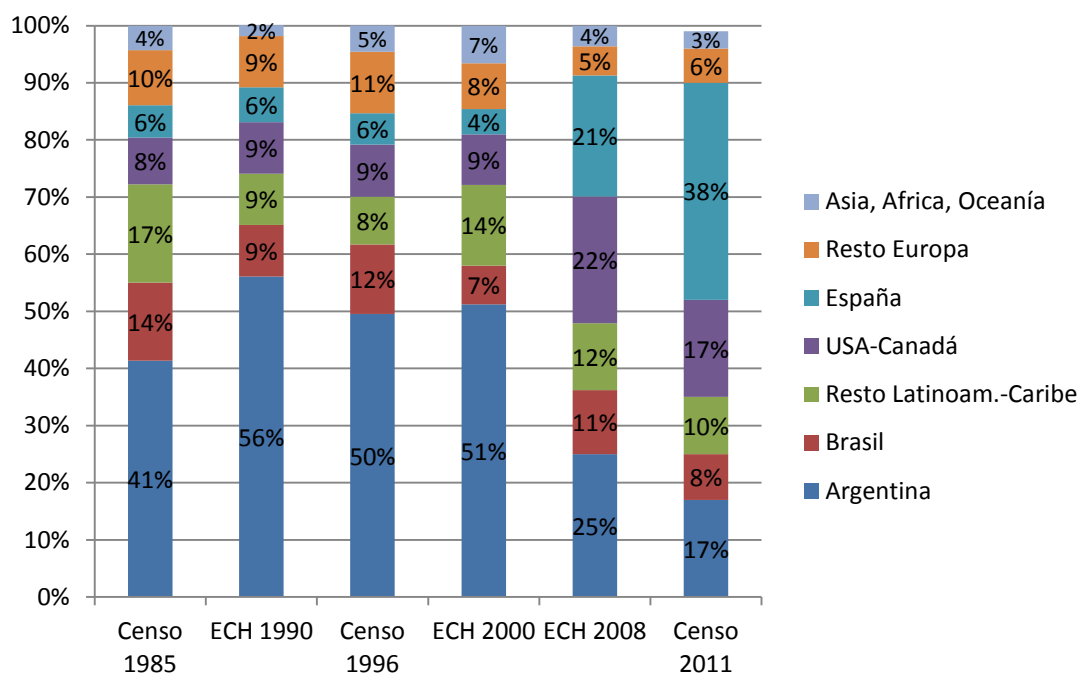
Principales países de origen

La distribución de los inmigrantes de retorno por país de residencia anterior está asociada a los destinos donde históricamente se han dirigido los emigrantes uruguayos, que hasta los años noventa se orientaban principalmente a Argentina y a partir del siglo XXI se orientan a España principalmente y a Estados Unidos en menor medida, habiendo pasado Argentina a representar un exiguo 10% de los flujos de emigrantes recientes, de acuerdo a los resultados de la ENHA 2006 (Macadar y Pellegrino).

Los datos de la ECH 2008 y del Censo 2011 muestran un crecimiento notable de los flujos de retornados provenientes de España, al punto que en la actualidad es el principal país de origen de los retornados, con el 38% del total de retornados en el período 2006-2011. Para el período 2003-2008 esta cifra era de 21%, lo que muestra que en los últimos tres años han crecido notoriamente los retornos desde España, fenómeno que se asocia al contexto de muy alto desempleo en dicho país, situado en niveles alarmantes.

Los retornos desde Estados Unidos y desde Argentina ocupan el segundo lugar en el ranking de países de origen de los retornados. En el primer caso, se observa que el período 2003-2008 fue el de mayor peso relativo de los retornos desde ese país, coincidiendo con el endurecimiento de las políticas migratorias asociado a los atentados terroristas del 11 de setiembre de 2001. En el segundo caso se puede decir que si bien se aprecia claramente un descenso notorio con respecto a los flujos de retorno observados en el siglo XX, es aún significativo el porcentaje de retornados, lo que en parte puede ser explicado por un menor costo para retornar desde Argentina con respecto a los retornos desde España y Estados Unidos, dada la proximidad geográfica (Aguiar et al., 1990).

Gráfico 3. Distribución porcentual de los stocks de migrantes de retorno recientes por país de residencia anterior. Censos 1985-1996-2011 y ECH 1990-2000-2008



Nota: La ECH 2008 fue la última que incluyó la consulta sobre el nombre del país de residencia anterior.

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos de censos y ECH.

Perfil demográfico

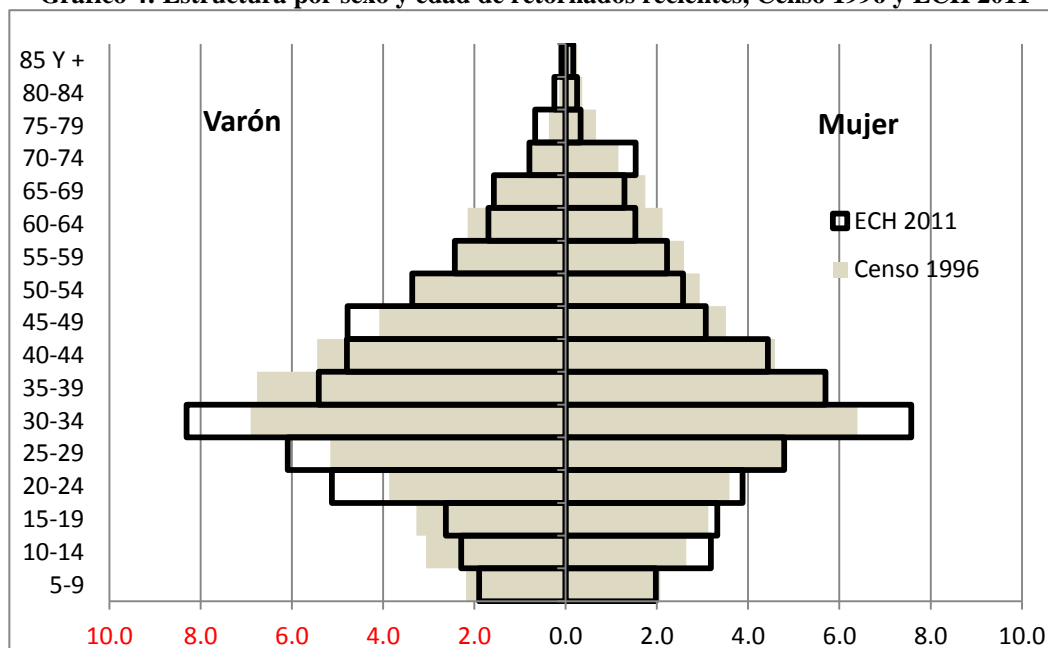
Los análisis que se han realizado sobre el perfil demográfico de los retornados muestran que el retorno tiende a ser selectivo por sexo y edad, de manera similar a la emigración (Aguar, 1990; Macadar y Pellegrino, 2007; Koolhaas, 2007). Los datos observados en este trabajo ratifican los hallazgos de los estudios anteriores.

La edad promedio de los retornados tiende a ser algo más elevada que la de los emigrantes, ya que naturalmente el retorno es un proceso que precede a la emigración. De todas maneras se observan varios elementos comunes con el perfil tradicional de la emigración: tanto en 1996 como en 2011, 8 de cada 10 retornados se encuentran en grupos de edades activas, cuando dicha proporción en el total de la población residente es de 6 cada 10. En relación a la población residente la proporción de retornantes entre los adultos mayores (65 y más años) y principalmente entre los niños (5-14 años) tiende a ser más baja. La escasa proporción de niños entre los retornantes se explica en buena medida porque muchos hijos de retornantes nacieron en el extranjero, por lo que no son relevados como retornantes sino como inmigrantes. Por su parte, el bajo porcentaje de población de 65 y más años en parte se explica por el efecto de la mortalidad.

Entre los retornados del período 1991-1996 y 2006-2011 se observan pequeñas diferencias en el perfil etario: los migrantes de retorno captados en la ECH 2011 tienden a concentrarse más entre los 20 y los 34 años, mientras que los identificados en el Censo 1996 son una mayor proporción a partir de los 35 años. Asociado a ello, se observa una mayor proporción de población menor de 20 años en el stock de retornantes captados en el Censo de 1996.

Tanto en 1996 como en 2011 se ratifica, al igual que ocurre con la emigración, el perfil selectivo por sexo: la mayoría de los retornados son varones, cuando en la población no migrante predominan las mujeres (Tabla 2).

Gráfico 4: Estructura por sexo y edad de retornados recientes, Censo 1996 y ECH 2011



Fuente: Elaboración propia en base a microdatos del Censo de 1996 y ECH 2011

La emigración uruguaya ha sido históricamente selectiva por región, en el sentido que la población residente en la capital del país (Montevideo) siempre ha presentado mayores probabilidades de emigrar que la del resto del país. El perfil de los retornantes ratifica que es significativamente más alto el porcentaje de residentes en Montevideo que en el resto del país, a diferencia de lo que ocurre en el resto de la población. Se observa además que este fenómeno se ha acentuado aún más entre 1996 y 2011 (Tabla 2).

Tabla 2. Distribución porcentual de población retornada reciente y resto de la población según edad, sexo y región. Población 15-64 años, Censo 1996 y ECH 2011

	Censo 1996		ECH 2011	
	Retornados recientes	Resto de la población	Retornados recientes	Resto de la población
Edad				
15-24	16,7	25,8	17,9	23,6
25-34	28,1	22,1	32,0	21,4
35-44	27,2	20,4	24,3	20,0
45-54	16,7	16,8	16,5	19,0
55-64	11,3	14,9	9,4	15,9
Sexo				
Mujer	47,6	51,0	46,7	51,4
Varón	52,4	49,0	53,3	48,6
Región de residencia				
Montevideo	53,4	43,5	64,1	41,1
Resto del país	46,6	56,6	35,9	58,9

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos del Censo de 1996 y ECH 2011

Perfil socioeconómico

La emigración uruguaya ha sido históricamente selectiva por nivel educativo: los emigrantes han tenido en promedio más años de estudio que los no migrantes (Aguiar, 1990; Macadar y Pellegrino, 2007). El perfil de los retornados observado en el Censo de 1996 como en la ECH 2011 ratifica este patrón, tal como se observa en la tabla 3. De manera congruente con su mayor nivel educativo, los retornados se ocupan en empleos de mayor calificación que el resto de la población. Se observa también un fenómeno que se ha podido apreciar en otros contextos nacionales: los retornados suelen ocuparse en mayor proporción que los no migrantes en el sector terciario y en actividades independientes, lo que se asocia con una mayor propensión emprendedora y en muchos casos con la acumulación de capital económico (ahorros), fruto de la emigración (Aguiar et al., 1990; Premachandra, 1990; Ilahi, 1999).

Tabla 3. Estadísticos descriptivos de características socioeconómicas de la población retornada reciente. Población 15-64 años. Censo 1996 y ECH 2011

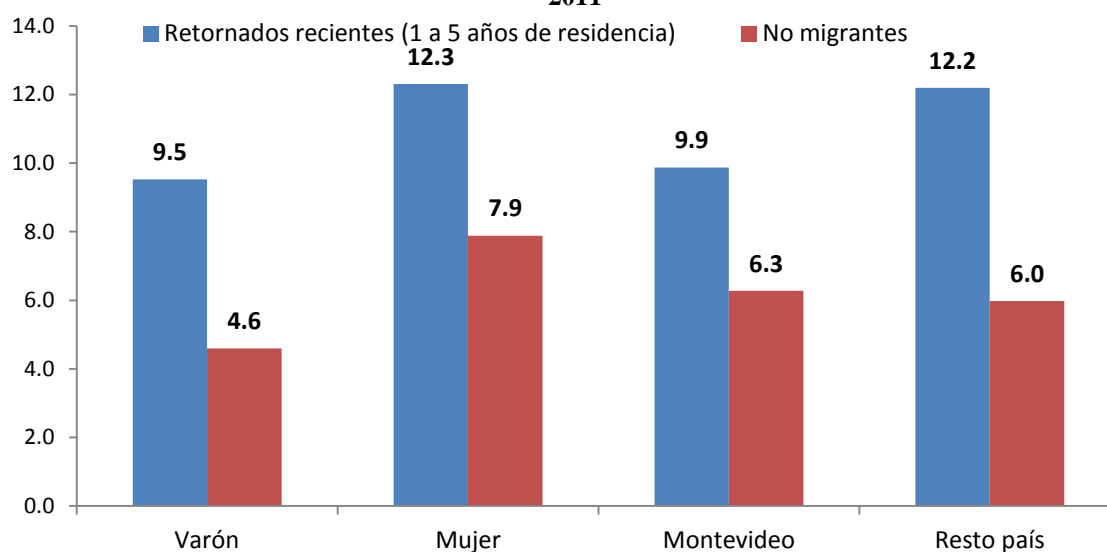
	Censo 1996		ECH 2011	
	Retornados recientes	Resto de la población	Retornados recientes	Resto de la población
Nivel educativo (en %) –pob.25-64				
Primaria o sin instrucción	29,0	49,3	13,6	34,5
Media o Técnica	51,5	38,4	58,9	47,6
Superior	19,5	12,3	27,5	18,0
Condición actividad (en %)				
Ocupado	61,3	63,1	71,0	71,6
Desocupado	12,8	7,7	11,2	4,6
Inactivo	25,8	29,2	17,8	23,8
Ocupación (en %)				
Directivos, profesionales o técnicos	24,1	17,4	33,1	22,9
Empleados de oficina	7,2	11,0	12,7	13,2
Vendedores	17,3	13,8	16,3	14,5
Agropecuarios y pesqueros	2,9	5,5	1,8	5,7
Oficiales y operarios	17,9	15,6	15,0	13,1
Operadores de instalaciones y máquinas	6,0	6,5	7,1	7,6
Trabajadores no calificados	23,8	28,5	13,9	22,3
Fuerzas armadas	0,9	1,7	0,2	0,6
Categoría ocupacional (en %)				
Asalariado privado	49,3	50,0	60,4	58,5
Asalariado público	8,3	18,5	6,0	14,9
Trabajador por cuenta propia	27,0	19,1	26,2	20,1
Patrón con personal a cargo	9,3	7,0	5,2	4,9
Otros	6,1	5,4	2,2	1,6
Sector de actividad (en %)				
Primario	6,4	12,4	2,9	11,0
Secundario	24,4	24,0	19,3	21,1
Terciario, comercio y hoteles	24,3	18,1	26,2	21,3
Terciario, transporte y comunicaciones	5,4	4,9	8,7	5,8
Terciario, finanzas e inmobiliaria	7,6	6,2	14,8	8,6
Terciario, servicios sociales y personales	25,2	28,0	28,2	32,1

Fuente: Elaboración propia en base a microdatos del Censo de 1996 y ECH 2011

Con el propósito de establecer una comparación más apropiada de la condición de actividad económica de los retornados frente a los no migrantes se restringe el universo de retornados a quienes declaran estar residiendo en Uruguay hace al menos un año, y un máximo de cinco años. De esta manera, se excluyen del análisis a los migrantes de retorno llegados a Uruguay hace menos de un año, quienes por su propia condición tienen una mayor propensión a estar desempleados o inactivos. Esta restricción solamente es posible aplicarla utilizando los datos de la ECH o Censo 2011, dado que el Censo 1996 no incluyó una consulta sobre duración de la residencia actual, sino que únicamente se define la condición de retornado a partir del lugar de residencia cinco años atrás.

El gráfico 5 muestra que aún restringiendo el análisis a los migrantes de retorno con al menos un año de residencia en Uruguay, la tasa de desempleo es significativamente más para los retornados que para los no migrantes, manteniendo constantes el sexo por un lado y la región de residencia por el otro.

Gráfico 5. Tasa de Desempleo por condición migratoria, según sexo y región de residencia. ECH 2011



Fuente: elaboración propia en base a microdatos de la ECH 2011

Con el objetivo de comparar la situación relativa de los retornados en 1996 y 2011 es necesario incluir nuevamente a los retornados con menos de un año de residencia en Uruguay. Para ello, se calculó para los censos de 1996 y 2011 un indicador de razón de la tasa de desempleo de los retornados y la tasa de desempleo de los no migrantes. Los resultados se presentan en la tabla 4, que permite concluir que si bien la situación general del mercado de trabajo era menos buena en 1996 que en 2011, la brecha entre los retornados y los no migrantes era menor en 1996.

Tabla 4. Tasa de desempleo de retornados recientes según país de residencia anterior, sexo y nivel educativo. Censos de 1996 y 2011

	CENSO 1996				CENSO 2011			
	Hombres sin educ. superior	Mujeres sin educ. superior	Hombres con educ. superior	Mujeres con educ. superior	Hombres sin educ. superior	Mujeres sin educ. superior	Hombres con educ. superior	Mujeres con educ. superior
Retornados Argentina	17,3%	23,0%	9,4%	15,1%	7,8%	14,4%	4,5%	9,0%
Retornados Brasil	13,7%	14,2%	8,5%	8,5%	6,7%	9,2%	2,2%	6,3%
Retornados EE.UU	19,0%	23,8%	9,0%	10,6%	8,8%	15,6%	6,0%	12,9%
Retornados España	14,2%	26,7%	8,0%	11,1%	11,0%	19,3%	8,4%	11,8%
Retornados otros países	14,1%	17,8%	8,4%	12,7%	8,5%	14,7%	6,6%	10,9%
Retornados	16,0%	21,0%	8,7%	12,6%	9,2%	16,2%	6,4%	10,9%
Resto de la población	7,2%	12,0%	3,3%	4,9%	2,7%	7,9%	2,1%	2,9%
Razón retornados/resto	2,2	1,8	2,7	2,6	3,4	2,1	3,1	3,8

Nota: Los datos incluyen a los retornados recientes con menos de un año de residencia en Uruguay

Fuente: elaboración propia en base a microdatos del Censo de 1996 y 2011

Como se puede observar en la tabla 4, existen diferencias de importancia en la tasa de desempleo de los retornados según el país de residencia anterior. En 2011 se observa que los retornados recientes procedentes desde España presentan tasas de desempleo sensiblemente más altas que sus pares que retornan desde los países vecinos (Argentina

y Brasil). Una hipótesis para explicar este fenómeno consiste en señalar que la crisis económica en España fomenta un tipo de retorno más asociado al fracaso de los proyectos migratorios teorizado por los enfoques económicos neoclásicos. En contraste, la coyuntura económica favorable que atraviesan los países vecinos hace más probable que el retorno esté más asociado a proyectos migratorios exitosos o el menos tenga un mayor grado de preparación, como postula Cassarino (2004).

6. Análisis multivariado del efecto de la condición de retornado reciente en la inserción laboral

Los resultados del análisis descriptivo presentado en la sección anterior sugieren que los retornados recientes encuentran mayores dificultades en su inserción laboral que el resto de la población, aún si excluye a los retornados con menos de un año de residencia en Uruguay.

Los resultados del análisis multivariado ratifican en términos generales los hallazgos encontrados mediante técnicas descriptivas. Los modelos probit ajustados confirman el efecto estadísticamente significativo de signo negativo de la condición de retornado sobre la probabilidad de estar ocupado. Este efecto negativo se observa tanto para los años 1996 como para 2011, utilizando el censo o la ECH. Cabe destacar además que dicho efecto, si bien se reduce, sigue siendo negativo aún cuando se excluye a los retornados recientes llegados hace menos de un año (tabla 5).

De todos modos, los efectos estimados a partir de los modelos para los años 1996 y 2011 no permiten afirmar, tal como hacía presumir el análisis descriptivo, una mayor desventaja de los retornados frente al resto de la población en 2011 con respecto a 1996¹².

Los efectos negativos estimados varían entre 0.04 y 0.1, lo que quiere decir que, en promedio y manteniendo los demás factores constantes, un retornado reciente tiene una probabilidad entre 4 y 10% menor de estar ocupado que el resto de la población (tabla 5 y 6).

¹² Queda pendiente realizar una prueba Chow para estudiar si existen entre 1996 y 2011 cambios estadísticamente significativos en los efectos estimados de la condición de retornado reciente sobre la condición de actividad económica de la población activa.

Tabla 5: Modelo probit para estimar la probabilidad de estar ocupado. Población económicamente activa entre 15 y 64 años. ECH 2011 y Censo 2011 (se excluye a los retornados recientes con menos de un año de llegada)

	ECH 2011			Censo 2011		
	Coef.	Efecto parcial	P>z	Coef.	Efecto parcial	P>z
Retornado2006-2010	-.4233047	-.0555334	0.000	-.3175887	-.0408152	0.000
Varón	.3956909	.0382714	0.000	.4540369	.0475683	0.000
Edad	.111249	.0103728	0.000	.1044785	.0104234	0.000
Edad ²	-.0011064	-.0001032	0.000	-.001074	-.0001072	0.000
Unido	.1664755	.0159879	0.000	.201494	.0208214	0.000
Montevideo	-.0756781	-.0071562	0.000	-.0956225	-.0096786	0.000
Educ.bach.	.1363087	.0120785	0.000	.3587475	.0143276	0.000
Educ.superior	.2789565	.0227232	0.000	.1533418	.0305613	0.000
Menor15	-.0271733	-.0025369	0.000	-.0582543	-.0058262	0.000
Mayor64	-.0972465	-.0096388	0.000	-.144244	-.0157419	0.000
NBI	-.1248899	-.0126291	0.000	-.1178716	-.0126619	0.000
_cons	-1.104527		0.000	-.973539		0.000

Nota: están excluidos los retornados con menos de un año de residencia (llegados en 2011)

Fuente: elaboración propia en base a microdatos de Censo 2011 y ECH 2011

Los resultados sugieren que en 2011 las mujeres retornadas tienen una mayor probabilidad de estar desocupadas que los varones retornados. En contraste, no es tan claro que el efecto de la educación sobre la probabilidad de estar ocupado sea distinto entre los retornados que entre el resto de la población (tabla 6).

Tabla 6. Efectos estimados de la condición de retornado reciente en la probabilidad de estar ocupado. Modelos Probit. Población económicamente activa, 15 a 64 años.

Modelo	Censo 1996				Censo 2011				ECH 2011			
	Coef.	Efecto parcial	Pseudo R ²	Obs.	Coef.	Efecto parcial	Pseudo R ²	Obs.	Coef.	Efecto parcial	Pseudo R ²	Obs.
Población total	-0.336	-0.078	0.064	1401025	-0.374	-0.050	0.104	1513529	-0.579	-0.083	0.136	62561
Hombres	-0.367	-0.076	0.056	817372	-0.337	-0.032	0.113	826448	-0.579	-0.063	0.154	33579
Mujeres	-0.282	-0.076	0.057	583653	-0.389	-0.070	0.090	687081	-0.577	-0.103	0.124	28982
Sin educ. superior	-0.318	-0.078	0.055	1191029	-0.331	-0.047	0.102	1172281	-0.531	-0.077	0.134	49541
Con educ. superior	-0.450	-0.070	0.098	209996	-0.458	-0.047	0.117	341248	-0.729	-0.089	0.159	13020

Notas: Todas las variables incluidas en los modelos son significativas al 1%. Los retornados recientes con menos de un año de llegada están incluidas porque con el Censo de 1996 no se puede conocer la duración de la residencia (la pregunta utilizada es la del lugar de residencia 5 años antes)

Fuente: elaboración propia en base a microdatos de Censo 1996, Censo 2011 y ECH 2011

7. Conclusiones

Este trabajo tuvo como objetivo presentar un panorama bastante exhaustivo de la situación de los migrantes internacionales de retorno en Uruguay, describiendo su magnitud y perfil demográfico y socioeconómico, así como la reintegración al mercado de trabajo.

El análisis descriptivo permitió identificar un aumento considerable de la migración de retorno en los últimos años, asociado a factores de contexto económico en los principales países de destino de los flujos de emigrantes recientes (principalmente España) y a la mejora significativa de los indicadores macroeconómicos en Uruguay (desempleo situado en el nivel histórico mínimo y aumento del salario real).

El perfil de los retornados recientes revela, como era de esperar, características similares a los de los emigrantes, aunque queda pendiente comparar de forma más exhaustiva el perfil de los retornados con el de los emigrados, de manera de aproximarse a poder responder a la pregunta de en qué medida es el retorno selectivo con respecto a la migración. Uno de los hallazgos esperables, dado que el retorno es un evento posterior a la emigración, es que los retornados tienen una edad promedio superior a los de los emigrantes.

De todos modos, el perfil etario de los retornados recientes es significativamente más joven con respecto al perfil de los retornados atendidos por la Oficina de Retorno y Bienvenida del Ministerio de Relaciones Exteriores, cuyas autoridades han señalado que los retornados que se acercan a dicha oficina presentan notorias dificultades de reintegración, siendo la alta edad promedio un factor limitante para reinsertarse en el mercado de trabajo, dado que las ofertas de empleo suelen concentrarse en las edades jóvenes. En suma, si bien resulta evidente que los retornados que presentan mayores dificultades de reinserción tienden a acercarse al Ministerio de Relaciones Exteriores, dicho universo no es representativo del total de retornados.

El análisis multivariado permitió concluir que aún considerando a los retornados recientes con al menos un año de residencia en Uruguay, los mismos presentan una mayor probabilidad de estar desocupados que sus pares no migrantes. Esta evidencia ratifica los hallazgos de estudios anteriores sobre el tema, realizados en otros contextos nacionales (Muschkin, 1993; Lindstrom, 1996; Premachandra, 1990).

La evidencia empírica que aporta el caso uruguayo sugiere que los retornados constituyen un grupo heterogéneo y que determinados atributos hacen más factible encontrar dificultades de reinserción laboral. En particular, los resultados sugieren que las mujeres y los retornados en los años recientes desde España y Estados Unidos presentan mayores dificultades para encontrar trabajo. Esto puede explicarse por los diferentes contextos económicos que viven los países receptores de los migrantes, que determina que en coyunturas desfavorables como la que vive España sea más probable que se produzcan migraciones de retorno asociadas al fracaso de los proyectos migratorios, de acuerdo a la conceptualización neoclásica. De todos, esta es una cuestión sobre la que habrá que profundizar en futuros estudios, investigando con mayor detalle los diferentes contextos económicos y sociales en los países de emigración y retorno.

Finalmente, cabe señalar que es necesario complementar este estudio con entrevistas en profundidad a los retornados, de manera de profundizar, desde la perspectiva de los propios actores, en los factores explicativos de las dificultades de reintegración social y

económica de los retornados. En particular, un aspecto interesante para indagar en futuros estudios es en los obstáculos institucionales y burocráticos con los que se encuentran los retornados a su regreso para acceder a distintos tipos de servicios (educación, vivienda, salud, etc.) y si además existen conductas de discriminación hacia ellos de parte de sus propios compatriotas.

Referencias bibliográficas

- Aguiar, C.; Longhi, A.; Méndez, E. (1990). “Reinserción laboral de los migrantes de retorno al Uruguay”. En *La Migración de Retorno*. Montevideo: CIEDUR-FCU.
- Cabella, W., & Pellegrino, A. (2005). “Estimación de la migración internacional 1963-2004”. Montevideo: Universidad de la República, Facultad de Ciencias Sociales, Unidad Multidisciplinaria, Programa de Población, Documento de Trabajo n° 70.
- Cassarino, J.P. (2004). “Theorising Return Migration: the Conceptual Approach to Return Migrants Revisited”. *International Journal on Multicultural Societies*, vol. 6, no.2, pp. 253-279. UNESCO. Disponible en www.unesco.org/shs/ijms/vol6/issue2/art4
- Christou, A. (2008) “Spaces of Europe – Places of Homeland: Greek-Danish Diaspora Life in Narratives of Home and Return”. *International Journal on Multicultural Societies*. Vol. 10, N°2.
- Constant, A. & Massey, D. (2002). “Return Migration by German Guestworkers: Neoclassical versus New Economic Theories”. *International Migration*, Vol. 40, N°4, pp.5-38.
- Davids, T. & Van Houte, M. (2008) “Remigration, Development and Mixed Embeddedness: An Agenda for Qualitative Research?” *International Journal on Multicultural Societies*. Vol. 10, N°2.
- De Bree, J., Davids, T., De Haas, H. (2010). “Post-return experiences and transnational belonging of return migrants: a Dutch–Moroccan case study”. *Global Networks – A Journal of Transnational Affairs*, 10(4) 489-509. Disponible en <http://www.heindehaas.com/Publications/de%20Bree,%20Davids%20and%20De%20Haas%202010.pdf>. Acceso el 19/07/2012.
- De Haas, H. & Fokkemma, T. (2011) “The effects of integration and transnational ties on international return migration intentions”. *Demographic Research*, Vol. 25. Rostock.
- Diatta, M.A. & Mbow, N. (1999) “Releasing the Development Potential of Return Migration: The Case of Senegal”, *International Migration*, vol. 37, no. 1, pp. 243-266.
- Dustmann, C. & Weiss, Y. (2007) “Return Migration: Theory and Empirical Evidence from the UK”, *British of Industrial Relations*, vol. 45, no. 2, pp. 236-256.

- Duval, D. (2004) "Linking Return Visits and Return Migration among Commonwealth Eastern Caribbean Migrants in Toronto", *Global Networks*, vol. 4, no. 1, pp. 51-67.
- Fortuna, J. C. (1985). "El problema del retorno y el Programa de la Comisión Nacional de Repatriación". Montevideo: CNR.
- Fortuna, J.C. & Niedworok, N. (1988). "Uruguay y la emigración de los 70". Montevideo: CIESU-EBO.
- Gmelch, G. (1980) "Return Migration", *Annual Review of Anthropology*, vol. 9, pp. 135-159.
- Ilahi, N. (1999) "Return Migration and Occupational Change", *Review of Development Economics*, vol. 3, no. 2, pp. 170-186. BUSCAR EN BIBLIOTECA
- King, D. (2008) "Back from the "Outside": Returnees and Diasporic Imagining in Iraqi Kurdistan". *International Journal on Multicultural Societies*. Vol. 10, N°2.
- Koolhaas, M. (2007). "Magnitud y características de la migración de retorno en Uruguay (1986-2006)", ponencia presentada en las IX Jornadas Argentinas de Estudios de la Población, Huerta Grande (Córdoba), 1 y 2 de noviembre.
- Lindstrom, D. (1996): "Economic opportunity in Mexico and return migration from the United States", *Demography*, num.33 (3), pp. 357-374.
- Macadar, D. (2009) "El relevamiento de la migración interna e internacional en el Censo de Uruguay 2010". Informe de consultoría para el INE. Montevideo, INE-OIM.
- Macadar, D. & Pellegrino, A. (2007) "Informe sobre migración internacional en base a los datos recogidos en el Módulo Migración de la Encuesta Nacional de Hogares Ampliada de 2006". Montevideo, UNDP/UNFPA/INE.
- Maguid, A. (1997) "Migration and Labour market in Argentina: the metropolitan Buenos Aires case". Trabajo presentado a la Conferencia Internacional *Migration at Century End: Trends and Issues*. Barcelona, 7-11-1997.
- Martínez Pizarro, J.; Reboiras, L. y Soffia, M. (2009). Los derechos concedidos. Crisis económica mundial y migración internacional. Serie Población y Desarrollo N°89. CELADE, Santiago de Chile.
- Muschkin, C. G. 1993 "Consequences of Return Migrant Status for Employment in Puerto Rico", *International Migration Review*, vol. 27, no. 1, pp. 79-102.
- Niedworok, N., & J. C. Fortuna (1985). "La migración internacional de uruguayos en la última década". Proyecto de migración hemisférica. Washington: Universidad de Georgetown y Comité Intergubernamental para las Migraciones (CIM).

- Notaro, J.; Canzani, A.; Longhi, A.; Méndez, E. (1990). “El retorno y las respuestas de la sociedad uruguaya”. En *La Migración de Retorno*. Montevideo: CIEDUR-FCU.
- Pellegrino, A. (2003). Caracterización demográfica del Uruguay. Montevideo: Facultad de Ciencias Sociales y UNFPA.
- (2009). “Uruguay: País de migrantes internos y externos”. Informe de divulgación, Montevideo: PNUD.
- Piracha, M.; Vadean, F. (2009). “Return migration and occupational choice”. *Studies in Economics* 0905, Department of Economics, University of Kent.
- Programa de Población (2011). *Perfil migratorio de Uruguay*. Montevideo: OIM.
- Silié, R. (2006) “El retorno en un contexto de demanda global de las migraciones”. Ponencia presentada en *Encuentro Iberoamericano de Migración y Desarrollo*, Madrid, julio 2006.
- Wooldridge, J. M. (2007) *Introducción a la Econometría: un enfoque moderno*, Thomson Learning, México
- Nieto, C. (2011). “Motivaciones para la migración de retorno. ¿Qué implicaciones para el desarrollo?”. Trabajo presentado el IV Congreso de la Red Internacional de Migración y Desarrollo, 18 al 20 de mayo, Quito, Ecuador.
- Thomas-Hope, E. (1999) “Return Migration to Jamaica and its Development Potential”. *International Migration* Vol. 37 (1), p. 183-207.